

El potencial de la recreación histórica en contextos patrimoniales conmemorativos desde la perspectiva de sus organizadores: un estudio exploratorio del caso *Valladolid Tiene Historia* en el V Centenario del Palacio Real

The potential of historical reenactment in heritage commemorative contexts from the perspective of its organizers: an exploratory study of *Valladolid Has History* case on the Fifth Centenary of the Royal Palace

Andrea García-Guerrero^{1*} / Oscar L. Esteban Arguello²

¹ Universidad de Valladolid. Observatorio de Educación Patrimonial en España / ² Asociación Cultural-Histórica Torre del Homenaje

Resumen

El presente trabajo analiza el evento *Valladolid Tiene Historia*, organizado por la Asociación Cultural Histórica Torre del Homenaje en el marco del V Centenario del Palacio Real de Valladolid, como una experiencia de educación patrimonial basada en la recreación histórica. El evento, cuyo objetivo residía en resignificar este espacio y fomentar su reapropiación simbólica por parte de la ciudadanía, desarrolló durante dos días una variada programación cultural y educativa. Mediante una metodología cualitativa centrada en la percepción de los organizadores, se trabajó con una muestra de N=22 participantes, empleando cuestionarios, un grupo de discusión y observación participante, con el fin de evaluar, a través de sus experiencias y discursos, tanto los impactos como las fortalezas y limitaciones del proyecto. Si bien los hallazgos se basan exclusivamente en la perspectiva de los organizadores, lo que constituye una limitación al no incluir la voz del público general, permiten comprender cómo los agentes impulsores interpretan y valoran los efectos del proyecto. En este marco, los resultados evidencian una experiencia positiva, consolidando la recreación histórica como una herramienta eficaz para la divulgación cultural en contextos conmemorativos.

Palabras clave: estudio exploratorio, organizadores, recreación histórica, educación patrimonial, divulgación cultural.

Abstract

This paper analyzes the event *Valladolid Tiene Historia*, organized by the Historical-Cultural Association Torre del Homenaje within the context of the Fifth Centenary of the Royal Palace of Valladolid, as a heritage education experience based on historical reenactment. The event, aimed reinterpreting this space and promoting its symbolic reappropriation by the public, featured a two-day program with diverse cultural and educational activities. Using a qualitative methodology focused on the organizers' perspective, the study worked with a sample of N=22 participants through questionnaires, a discussion group, and participant observation in order to evaluate, through their experiences and narratives, both the impacts and the strengths and limitations of the project. Although the results are based exclusively on the organizers' perspective, which constitutes a limitation since the general public's voice was not included, they allow an understanding of how the implementing agents interpret and assess the project's effects. Within this context, the results show a positive experience, consolidating historical reenactment as an effective tool for cultural dissemination in commemorative contexts.

Key words: exploratory study, organizers, historical reenactment, heritage education, cultural dissemination.

* Autora de correspondencia/corresponding author: Andrea García-Guerrero, andrea.garcia.guerrero@uva.es, ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-7483-2928>

García-Guerrero, A. y Esteban Arguello, O. L. (2025). El potencial de la recreación histórica en contextos patrimoniales conmemorativos desde la perspectiva de sus organizadores: un estudio exploratorio del caso *Valladolid Tiene Historia* en el V Centenario del Palacio Real. *Clio. History and History teaching*, 51. DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_clio/clio.20255111931 - / Recibido 30-05-2025 / Aceptado 13-12-2025

1. Introducción: objeto de estudio y enfoque metodológico

El evento *Valladolid Tiene Historia*, organizado con motivo del V Centenario del Palacio Real de Valladolid, constituye un estudio de caso relevante para explorar la relación entre la recreación histórica y la educación patrimonial. Este proyecto nos permite explorar en qué medida la recreación histórica puede contribuir a resignificar espacios patrimoniales, favorecer su reappropriación y fortalecer los vínculos patrimoniales.

Para abordar dichos aspectos, el presente estudio de caso adopta un carácter exploratorio, centrando su muestra en los 22 organizadores del evento (y no en el público vallisoletano asistente), quienes diseñaron y pusieron en marcha *Valladolid Tiene Historia*. Esta delimitación permite examinar sus experiencias, valoraciones y percepciones, con el fin de evaluar si las metas del proyecto, así como sus procesos de puesta en marcha, se alcanzaron satisfactoriamente.

En consecuencia, se define como objeto de estudio el evento *Valladolid Tiene Historia*, entendido como un proyecto de educación patrimonial orientado hacia la reappropriación simbólica del patrimonio, la resignificación y el fortalecimiento de los vínculos patrimoniales. El objetivo principal del estudio es analizar las percepciones de los organizadores del evento *Valladolid Tiene Historia* a través sus experiencias, valoraciones y discursos, con el fin de comprender de manera integral el proceso, el impacto y los resultados del proyecto como herramienta de educación patrimonial.

A partir de ello, se plantea la siguiente pregunta de partida para esta investigación: ¿Qué percepciones tienen los organizadores del evento *Valladolid Tiene Historia* sobre el desarrollo y los efectos del proyecto como herramienta de educación patrimonial?

2. Descripción del objeto de estudio: el caso *Valladolid Tiene Historia*

2.1. La motivación del evento: de Real Sitio a Capitanía General, transformación institucional y erosión de la identidad ciudadana en el Palacio Real

El Palacio Real y sus inmediaciones no han estado ajenos a los cambios experimentados por la ciudad de Valladolid, reflejando las diversas estrategias para lograr un desarrollo acorde a los nuevos tiempos. Este Bien de Interés Cultural (Boletín Oficial del Estado, 1999) constituye una obra colectiva resultado de la ciudadanía vallisoletana y su historia. Su evolución se halla directamente ligada a los contextos políticos y sociales que lo rodearon, así como a las figuras de sus principales propietarios, quienes lo imaginaron y transformaron a lo largo de los siglos (Figura 1).

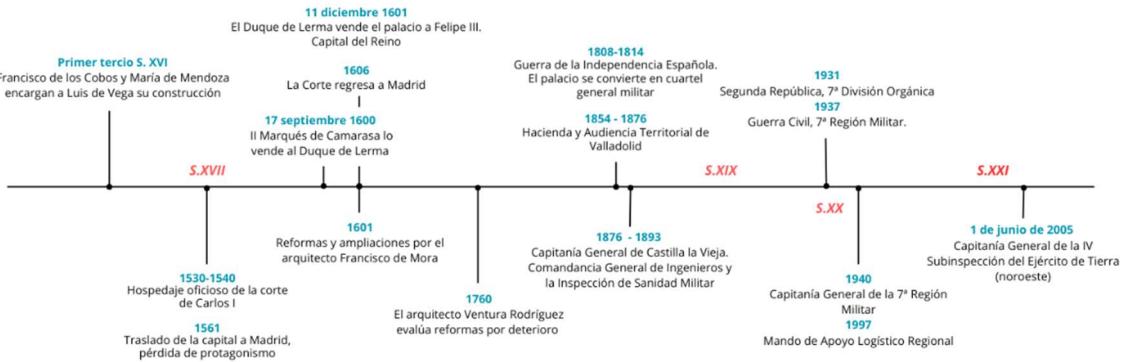


Fig. 1. Línea del Tiempo del Palacio Real de Valladolid. Fuente: Elaboración Propia.

Su origen se remonta al primer tercio del siglo XVI, siendo especialmente significativa la etapa comprendida entre 1601 y 1606, periodo en el que la ciudad se convirtió en capital del reino tras el traslado de la Corte desde Madrid. Este suceso, produjo en Valladolid un notable impacto social y político. La población creció vertiginosamente y la actividad económica se intensificó. Adriano Gutiérrez (1980), estima que entre 15.000 o 20.000 personas se establecieron en la ciudad durante estos años. Y aunque tan solo cinco años después, la capital regresó a Madrid, la trascendencia de Valladolid en la historia de España dejó una huella indeleble, consolidando el Palacio Real como uno de los símbolos trascendentales del Valladolid renacentista y barroco (Archivo General de Simancas, 2023; Pérez-Gil, 2023; Urrea-Fernández, 1975). Aunque en la actualidad solo se conserva el núcleo palacial, el Palacio Real fue en el siglo XVII un conjunto mucho más amplio, complejo e integrado en el entramado urbano. Así, el palacio articulaba una red ramificada de espacios autónomos unidos al cuerpo principal, completando esta configuración con la creación de ciertas plazas representativas, como la actual Plaza de San Pablo, situada frente al edificio (Pérez-Gil, 2023). De este conjunto, hoy solo pervive el núcleo, que adoptó en junio de 2005 su denominación actual como Capitanía General de la IV Subinspección del Ejército de Tierra (Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra, 2021).

Los procesos de transformación del enclave, provocaron una progresiva pérdida de identificación entre la ciudadanía y el edificio, que acabó por convertir el Palacio en un espacio cerrado y estrictamente institucional, de modo que su presencia en el imaginario colectivo vallisoletano fue debilitándose progresiva y drásticamente. Y es que, aunque no podemos esperar que los diferentes patrimonios tengan el mismo significado para toda la ciudadanía, sí podemos intervenir educativamente para evitar la pérdida de su valor identitario.

2.2. Un proyecto de patrimonialización con la ciudadanía a través de la recreación histórica

La apropiación del patrimonio a escala local se vuelve esencial para comprender cómo estos espacios se transforman y cómo se configuran las lógicas de intervención sobre ellos (Fernández et al., 2016). Como importante referente de identidad, crea sentido

sensibilizar y generar conciencia sobre la importancia de valorar y conservar el patrimonio, promoviendo que la comunidad se convierta en el actor principal en la gestión de sus bienes patrimoniales (Bada, 2018).

El reto consiste en integrar el patrimonio en parte de las experiencias, preferencias, conocimientos y referentes personales de los ciudadanos. Para lograrlo, es necesario fomentar una conexión significativa entre el patrimonio cultural y las personas que lo habitan y heredan (Fontal, 2022). El valor identitario contribuye a generar vínculos de pertenencia entre las personas y el entorno que habitan (Fontal et al., 2014). El valor simbólico/identitario del patrimonio,

son aquellos valores que una sociedad le atribuye a los elementos patrimoniales, por ser símbolos con los que se siente representado, o como elemento identitario de una sociedad, estableciéndose vínculos afectivos entre el elemento patrimonial y las personas a las que hace referencia (Fontal et al., 2014, p. 1164).

Los vínculos patrimoniales son la consecuencia de las conexiones que las personas establecen con los elementos patrimoniales en función de los valores que cada individuo le atribuye (Fontal, 2022). No puede generarse un vínculo efectivo si no se reconoce previamente su valor. La relación entre las personas y el patrimonio no es intrínseca, se construye a partir de una decisión consciente de significarlo o, en su defecto, a través de procesos educativos –formales, no formales o informales–. Dichos vínculos son fundamentales para la construcción de la identidad y para reconocernos como parte activa de una comunidad (Fontal, 2022; Fontal-Merillas & Marín-Cepeda, 2018).

Los procesos de resignificación y reapropiación del patrimonio están estrechamente ligados a la manera en que los grupos sociales otorgan valor y significado a los bienes culturales. La resignificación implica dotar a los espacios o elementos patrimoniales de nuevos significados, producto de la interpretación histórica o de la lectura que la sociedad realiza sobre un lugar determinado, de modo que estos espacios vuelvan a integrarse en la vida cotidiana no solo como escenarios del pasado, sino como elementos activos que articulan identidades, experiencias y vínculos presentes. Por su parte, la reapropiación se refiere al proceso mediante el cual un sujeto o grupo social se apropia simbólica y culturalmente de un bien o espacio que no le era directamente propio (Fernández et al., 2016).

Ambos procesos son complejos, ya que dependen de la percepción, valoración y significación que distintos grupos sociales atribuyen al patrimonio. Para que sea posible, se requieren acciones que fomenten la preservación y se dinamicen espacios comunitarios donde las personas puedan interactuar con el patrimonio, disfrutándolo, reconociéndolo, respetándolo y enriqueciendo su legado (Bada, 2018). La experimentación de vivencias significativas permite a los ciudadanos conectar, interactuar y recrearse con el patrimonio (Fontal, 2022).

Según Portolés (2020), “[...] es lo que puede hacer el patrimonio cultural. Intentar mantener unido el sentido de pertenencia y el espíritu de una comunidad, es uno de los desafíos en un mundo donde el intercambio intergeneracional se está debilitando y está perdiendo importancia” (p. 36).

En consecuencia, la recreación histórica, entendida como una herramienta pedagógica y una metodología didáctica eficaz, tiene la capacidad de despertar en la ciudadanía el interés por la preservación, transmisión y conservación del pasado y sus manifestaciones (Raposo, 2008). Su carácter democrático y participativo permite poner la historia, el patrimonio y la cultura al alcance de todos. Además, haciendo referencia a Rojas (2019) y Español (2019b), las recreaciones históricas constituyen un recurso educativo valioso en contextos no formales, ya que hacen posible generar aprendizajes significativos en públicos no especializados.

Según Folgado et al. (2016), la recreación histórica “se trata de una actividad en la cual los participantes recuerdan diversos momentos o hitos destacados de la historia, que en la mayoría de los casos discurre en el lugar que se relata en los hechos” (p. 83). En esta misma línea, Franco et al. (2019), destacan que este tipo de iniciativas persiguen “la finalidad de difundir nuestro pasado, nuestra cultura y nuestro patrimonio y acercarlo de una manera novedosa, amena y a la vez fiel a nuestra sociedad” (p. 89). De forma más amplia, podemos entender la recreación histórica como,

una actividad en la que un grupo de personas, generalmente de elevado nivel investigador (aunque esta no es condición *sine qua non*) documentan e investigan sobre una realidad histórica determinada. Superado este punto y con la ayuda de determinadas técnicas, reconstruyen o fabrican con la máxima fidelidad posible la realidad que han documentado. Y, finalmente, una vez terminada esta reconstrucción, difunden o divulgan dicha realidad a través de diversas actividades generalmente relativas a explicaciones, talleres, charlas o demostraciones (Alba & Requena, 2020, p. 204, citando a Cózar, 2013).

Para que la recreación histórica resulte verdaderamente eficaz, es esencial que esta se fundamente sobre los principios de la recreación histórica moderna que destacan Alba y Requena (2020):

Principio de divulgación directa. Es indispensable comprender que “sin actividades de divulgación no podemos hablar de recreación histórica, pues es la difusión de pasado aquello para lo que esta práctica nació” (Alba & Requena, 2020, p. 206, citando a Cózar, 2015). Su naturaleza es difundir la historia y el patrimonio entre la ciudadanía (Rojas, 2019).

Principio de documentación científica. Investigación y documentación. Cualquier recreación debe estar precedida por un proceso riguroso de investigación y revisión documental, priorizando el uso de fuentes científicas, bibliográficas y primarias (Alba & Requena, 2020). Solo a través de este enfoque es posible alcanzar una representación

fiel en todos sus componentes: hechos históricos, materiales, indumentaria, personajes, objetos y formas de pensamiento (Franco et al., 2019).

Principio de reconstrucción fiel con el máximo rigor. Aplicar en la práctica la información y los saberes obtenidos durante el proceso de documentación e investigación previa es fundamental (Alba & Requena, 2020). Según Felices y Hernández (2019), “la recreación histórica, debidamente contextualizada, genera un espacio adecuado para la adquisición de aprendizajes y el desarrollo de las habilidades propias del pensamiento” (pp. 51 -52).

2.3. El capital humano del proyecto

2.3.1. Organizadores, los agentes impulsores

Popularmente, este tipo de eventos surgen desde pequeños espacios educativos, como asociaciones o grupos locales sin fines lucrativos, que mantienen una conexión con el patrimonio, la cultura y la historia del territorio (Folgado et al., 2016). Aproximadamente un 25% de estos eventos son organizados por asociaciones (Rojas, 2019). Para desarrollar sus iniciativas, estos colectivos se basan en criterios de gestión local y trabajan en coordinación con las administraciones, especialmente con los ayuntamientos, con el objetivo de generar actividades divulgativas que sean atractivas, rigurosas y cercanas a la comunidad (Español, 2019a).

En el marco de esta realidad, la *Asociación Cultural-Histórica Torre del Homenaje*, gracias a su profunda implicación con el territorio vallisoletano, con motivo del V Centenario del Palacio Real, puso en marcha un evento colectivo que transformó por completo el corazón de Valladolid bajo el nombre de *Valladolid Tiene Historia*, convirtiendo las inmediaciones del palacio en un tablero vivo, donde recreadores y ciudadanos del siglo XXI compartieron espacio y emociones.

Desde 2010, la Asociación Cultural-Histórica Torre del Homenaje ha organizado, promovido y colaborado en numerosos eventos culturales y de recreación histórica, desarrollados no solo en Castilla y León, sino también en otras regiones como Castilla-La Mancha, Galicia, Aragón, Navarra e incluso en Portugal. Esta trayectoria consolidada demuestra su amplia experiencia en la planificación y ejecución de actividades vinculadas al ámbito cultural, histórico y patrimonial (Asociación Cultural-Histórica Torre del Homenaje, 2023).

Desde sus inicios, la asociación se caracterizó por conformarse mediante un equipo interdisciplinar y diverso (estudiantes, actores de teatro, historiadores, maestras de educación especial, educadores sociales, filólogas, artesanos, etc.) permitiendo gracias a esta pluralidad alcanzar sus objetivos. Este colectivo se ha consolidado como un referente en el ámbito por su compromiso con la divulgación y la educación. Sus actividades se fundamentan en procesos de documentación e investigación exhaustivos, con el propósito de acercar la historia, la cultura y el patrimonio de forma accesible, crítica y veraz al conjunto de la ciudadanía (Esteban, 2021).

Los organizadores del evento —recreadores históricos, miembros de la ACH Torre del Homenaje—, constituyen la muestra del presente estudio de caso (N=22).

2.3.2. Colaboradores, las redes de cooperación

No obstante, no lo hicieron solos, fue esencial establecer vínculos sólidos con la red comunitaria de la provincia (formada por asociaciones, profesionales y colectivos locales) así como con colaboradores venidos de diferentes puntos de España. Este entramado colaborativo no solo permitió enriquecer el proyecto con múltiples perspectivas, voces y saberes, sino que también promovió un fuerte sentido de pertenencia y participación, haciendo de esto una experiencia colectiva.

El trabajo en red se ha convertido en un enfoque valioso para el desarrollo de proyectos, especialmente en contextos marcados por la complejidad y la creciente fragmentación de recursos y conocimientos. Colaborar con otras entidades, disciplinas y profesionales se presenta hoy como una condición casi indispensable para generar propuestas viables, sostenibles e innovadoras. Esta forma de trabajo permite integrar perspectivas diversas, optimizar recursos y construir soluciones más ajustadas a realidades múltiples. El intercambio con “el otro” no solo enriquece el proceso de diseño y ejecución, sino que actúa como un revulsivo contra la fragmentación del saber y el aislamiento profesional. En definitiva, trabajar en red no es simplemente una estrategia operativa, sino una forma de pensar y hacer proyectos de manera más colaborativa, coherente y conectada con su entorno (González & Rodríguez, 2019).

La red de colaboradores que hizo posible *Valladolid Tiene Historia* fue tan diversa como enriquecedora. Se contó como institución principal con el respaldo del Ayuntamiento de Valladolid y del Palacio Real. Del mismo modo, también con asociaciones culturales, históricas y de barrio; grupos de teatro y compañías escénicas; músicos y agrupaciones musicales; poetas y colectivos literarios; divulgadores, youtubers, investigadores y colectivos artísticos; así como grupos de recreación histórica, esgrimistas y especialistas en combate histórico. A ello se sumaron asesores, académicos, catedráticos, escritores y profesionales de distintas disciplinas, cuya implicación consolidó una red interdisciplinar comprometida con el patrimonio y la memoria colectiva (Figura 2).



Fig. 2. Red de Colaboradores. Fuente: Elaboración Propia.

2.4. Objetivos de *Valladolid Tiene Historia*

Previamente al diseño definitivo del itinerario, los organizadores del proyecto *Valladolid Tiene Historia* establecieron una serie de objetivos —general y específicos— que sirvieron como base estructural para el desarrollo del evento. Estos objetivos, definidos en una fase inicial de planificación, permitieron orientar con claridad las decisiones posteriores y garantizar la coherencia entre las actividades programadas y los fines perseguidos. De este modo, la elaboración del itinerario no fue un proceso arbitrario, sino una construcción cuidadosamente pensada para facilitar el cumplimiento de dichos propósitos.

Entre los objetivos se encuentran,

[OG]. Fomentar el interés, el disfrute y la implicación activa de la ciudadanía en la historia, la cultura y el patrimonio —material e inmaterial— de Valladolid, utilizando la recreación histórica como herramienta para fortalecer la sensibilización y el vínculo colectivo con el pasado local.

[OE1]. Resignificar el Palacio Real y sus inmediaciones, devolviendo este espacio al imaginario colectivo como parte del patrimonio vallisoletano, reconociendo su valor histórico, cultural y simbólico dentro de la ciudad.

[OE2]. Acompañar el proceso de reapropiación ciudadana del Palacio Real como lugar de identidad y memoria compartida, generando experiencias que refuerzen el sentido de pertenencia y conexión.

[OE3]. Aplicar metodologías activas y no formales, como la recreación histórica, que permitan al público aprender a través de la experiencia, la emoción y la participación directa.

[OE4]. Impulsar procesos colaborativos entre instituciones, asociaciones, profesionales y ciudadanía, con el fin de fortalecer el tejido cultural y comunitario local.

2.5. Destinatarios, la ciudadanía vallisoletana como receptora

Como beneficiaria directa de la propuesta aparecía señalada la ciudadanía vallisoletana, en su conjunto, sin restricciones de edad, género, origen étnico, religión o cualquier otra condición. El acceso a las acciones fue completamente abierto y gratuito, permitiendo que se pudiera disfrutar libremente de las propuestas planteadas, configurando así un público muy heterogéneo.

Del mismo modo, se consideran beneficiarias indirectas todas aquellas personas pertenecientes a los núcleos familiares y comunitarios del público asistente, así como quienes conocieron la propuesta en los días posteriores a través de los medios de

comunicación o la difusión digital, lo que permitió ampliar el impacto social y cultural del proyecto, más allá de su ejecución presencial. Del mismo modo, fueron beneficiarios indirectos todos los colaboradores que participaron activamente en dar forma a *Valladolid Tiene Historia*, especialmente aquellos procedentes de otras regiones del país que, gracias a esta experiencia, tuvieron la oportunidad de descubrir por primera vez la ciudad, su historia, patrimonio y riqueza cultural.

2.6. Temporalización y localización del evento

Valladolid Tiene Historia fue el fruto de un extenso proceso de trabajo que comenzó mucho antes de su celebración oficial. Esta fase inicial estuvo marcada por un intenso trabajo de documentación e investigación, fundamental para garantizar la coherencia de todas las acciones planteadas. La iniciativa continuó su impulso en diciembre de 2022, mes en el que se celebró la primera reunión general con los miembros de la *ACH Torre del Homenaje*, en la que se establecieron las bases conceptuales del proyecto, la estructura organizativa y la distribución de responsabilidades. A partir de este momento, se constituyeron diferentes grupos de trabajo que comenzaron a desarrollar tareas específicas: comunicación y difusión, redacción de obras teatrales, contacto con instituciones, planificación logística, coordinación de ensayos, diseño de actividades, gestión de invitados y colaboradores, entre otras.

La segunda etapa se puso en marcha entre los meses de enero y mayo de 2023, siendo esta la fase de preparación intensiva, en la que se consolidaron los contenidos, se ensayaron las actividades escénicas, se definió la programación y se coordinaron todos los aspectos técnicos, logísticos y humanos necesarios para llevar a cabo el evento en las fechas previstas acordadas con el Ayuntamiento de Valladolid. La etapa final, es decir, el desarrollo oficial, tuvo lugar los días 20 y 21 de mayo de 2023, fechas en las que se celebró el evento en su totalidad, con una programación continua de acciones, tanto en horario de mañana como de tarde.

Estas acciones se desarrollaron con el Palacio Real y sus inmediaciones como epicentro del evento. En concreto, se concentraron en tres localizaciones principales: el Patio del Palacio Real, el Salón de Actos del Palacio Real y la Plaza de San Pablo.

2.7. Itinerario de acciones

Para poder alcanzar sus propósitos, el itinerario de acciones fue diseñado cuidadosamente por el equipo de la *ACH Torre del Homenaje*, albergando una pluralidad de propuestas al alcance de toda la ciudadanía.

Representaciones Teatrales [Patio del Palacio Real]

La programación incluyó un eje escénico basado en representaciones teatrales y recreaciones dramatizadas que revivieron episodios significativos del pasado vallisoletano y castellano. Estas puestas en escena buscaron conectar a los

espectadores con los hechos, personajes y conflictos que dieron forma a nuestra historia. Algunas de estas representaciones fueron ambientadas con intervenciones corales que acompañaron las escenas, reforzando su carga emocional.

Conferencias y Mesas Redondas [Salón de Actos del Palacio Real]

Durante el evento se pusieron en marcha espacios de diálogo y reflexión sobre la historia, su divulgación y su relación con la identidad local. Se abordó el papel de las recreaciones históricas en la vida cotidiana y su contribución a la identidad de un lugar, analizando casos tanto nacionales como internacionales; las mejores formas de divulgar la historia a públicos de todas las edades, destacando la necesidad de una enseñanza más allá del aula y alejada de la memorización; y, por último, un coloquio centrado en descubrir aspectos poco conocidos del patrimonio e historia de Valladolid.

Combates y esgrima histórica [Plaza de San Pablo]

Los participantes y el público pudieron disfrutar de una batalla, combates y esgrima histórica (HEMA), arte de combate basado en el estudio y la interpretación de antiguos tratados. Quienes quisieron vivir la experiencia de primera mano, tuvieron la oportunidad de unirse a las filas.

3. Evaluación del proyecto *Valladolid Tiene Historia*

3.1. Elección del método de investigación para el caso *Valladolid Tiene Historia*

Dado el carácter plural del evento, entendido como una característica intrínseca y eje central de *Valladolid Tiene Historia*, su evaluación requiere una aproximación metodológica que trascienda más allá del mero cumplimiento de los objetivos propuestos. En consecuencia, surge la necesidad de poner en marcha estrategias que permitan captar no solo datos objetivos, sino también percepciones, experiencias y valoraciones de quienes estuvieron directamente implicados en su organización.

En este sentido, una aproximación al caso mediante un enfoque cualitativo resulta especialmente pertinente, permitiendo construir el conocimiento a partir de la práctica y de las experiencias compartidas, favoreciendo una comprensión particular y contextualizada del evento. Este enfoque se centra en interpretar los significados que las personas atribuyen a su participación, lo que facilita acceder a sus motivaciones, percepciones e intenciones sin partir de hipótesis previas (García Sanz & García Meseguer, 2012).

El método de investigación elegido es el estudio de caso, que permite analizar en profundidad una situación concreta y comprender la singularidad del fenómeno dentro de su contexto real. Esta estrategia resulta especialmente adecuada cuando se pretende explorar un acontecimiento complejo que no ha sido evaluado, como es *Valladolid Tiene Historia*, cuyo interés no se limita a su representatividad, sino que

también reside en la riqueza de las interacciones y dinámicas que lo caracterizan. Asimismo, ofrece una herramienta sólida para reconstruir el desarrollo del evento, interpretar las experiencias de quienes participaron y comprender su significado en relación con el contexto específico en el que se desarrolló (Jiménez-Chaves, 2012).

En base a este requerimiento, la recogida y triangulación de información mediante tres técnicas diferentes se presenta como la estrategia de evaluación más adecuada (Figura 3), permitiendo obtener una visión integral del desarrollo, el impacto y los resultados del evento desde los discursos de los organizadores. Las herramientas empleadas han sido el cuestionario, el grupo de discusión y la observación participante, aplicadas a los miembros de la *ACH Torre del Homenaje*, quienes constituyen la muestra de este estudio ($N=22$) en calidad de organizadores del evento, por lo que los hallazgos reflejarán únicamente sus perspectivas y no son representativos de la ciudadanía en general.



Fig. 3. Triangulación de la información recogida.
Fuente: Elaboración Propia.

3.2. Instrumentos de recogida de datos y delimitación de la muestra

Se detallan a continuación las técnicas e instrumentos seleccionados para la recogida de datos, así como la forma en la que contribuyen a captar las experiencias, percepciones y valoraciones de los organizadores sobre el evento.

Cuestionario

El cuestionario puede ser aplicado de formas variadas, entre las que destacan su administración a grupos con la finalidad de obtener, de manera sistemática y ordenada, información acerca de la muestra con la que se trabaja (García Muñoz, 2003). En esta ocasión, el cuestionario diseñado, de carácter online, se planificó y distribuyó a través

de la plataforma Formularios de Google, con el objetivo de facilitar el acceso y asegurar la participación del mayor número posible de agentes implicados.

Este cuestionario, de carácter anónimo, se presentó de forma estructurada, lo que permitió recoger de forma sistemática la percepción de los organizadores sobre distintos aspectos significativos del proyecto. En total, el cuestionario constó de 21 ítems de respuesta obligatoria: 19 preguntas cerradas formuladas mediante escalas tipo Likert adaptadas al contenido de cada ítem, dos preguntas de elección binaria, una de tipo multirrespuesta y una de carácter abierto orientada a recoger sugerencias o aportaciones cualitativas adicionales.

Las escalas Likert empleadas no fueron uniformes, sino que se ajustaron específicamente a la naturaleza de cada pregunta, permitiendo seleccionar entre diversas gradaciones de respuesta: entre deficiente y excelente; entre totalmente en desacuerdo y totalmente de acuerdo; entre ningún impacto y mucho impacto; entre nada importante y muy importante; entre muy negativa y muy positiva; o bien obteniendo información sobre los niveles percibidos de utilidad, conocimiento, preparación o acompañamiento. Esta diversidad permitió captar con mayor precisión los matices en la valoración de los participantes.

Las preguntas del cuestionario fueron organizadas en torno a cinco grandes categorías analíticas, que estructuran y orientan el enfoque evaluativo (Figura 4). La primera, *organización del proyecto*, abarca subcategorías como la planificación general, el cronograma de acciones, la coordinación entre agentes, la comunicación interna y los recursos empleados. La segunda, *impacto del proyecto*, recoge aspectos relacionados con el sentido de pertenencia a la asociación, el fortalecimiento de su imagen pública, el desarrollo de nuevas habilidades por parte de sus miembros, la diversidad del público alcanzado y la capacidad del evento para difundir la historia, la cultura y el patrimonio local. La tercera categoría, *valoración del patrimonio cultural*, explora la percepción sobre el Palacio Real y su entorno, el interés suscitado, la mejora en la valoración patrimonial, el uso de la recreación histórica como herramienta educativa y la frecuencia deseada de este tipo de eventos. En cuarto lugar, la categoría de *participación y experiencia personal de los organizadores* se centra en la valoración de la experiencia individual, los conocimientos previos, el aprendizaje adquirido, y el grado de preparación o capacitación recibida. Por último, la categoría de *propuestas para futuras ediciones* incluye ítems sobre la conveniencia de repetir el evento, los aspectos susceptibles de mejora, la incorporación de nuevas actividades y un espacio abierto para sugerencias.

Todas estas categorías se integran dentro de una metacategoría general: el proyecto en su conjunto, entendido como un objeto de evaluación integral que permite identificar fortalezas, áreas de mejora y oportunidades para su continuidad y consolidación.

METACATEGORÍA	CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Valladolid Tiene Historia	Organización del proyecto	Planificación general Cronograma de acciones Coordinación entre agentes Comunicación interna Recursos empleados
	Impacto del proyecto	Sentido de pertenencia a la asociación Fortalecimiento de la imagen pública Desarrollo de nuevas habilidades en los miembros Diversidad del público alcanzado Capacidad del evento para difundir historia, cultura y patrimonio local
	Valoración del patrimonio cultural	Percepción sobre el Palacio Real y su entorno Interés suscitado Mejora en la valoración patrimonial Uso de la recreación histórica como herramienta educativa Frecuencia deseada de este tipo de eventos
	Participación y experiencia personal de los organizadores	Valoración de la experiencia individual Conocimientos previos Aprendizaje adquirido Grado de preparación o capacitación recibida
	Propuestas para futuras ediciones	Conveniencia de repetir el evento Aspectos susceptibles de mejora Incorporación de nuevas actividades Espacio abierto para sugerencias

Fig. 4. Metacategoría, categorías y subcategorías de estudio. Fuente: Elaboración Propia.

Grupo de discusión

Como complemento al cuestionario y con el objetivo de ampliar y contrastar la información recogida, se llevó a cabo un grupo de discusión con los mismos participantes (N=22) que habían respondido a este previamente. El grupo de discusión, con el objetivo de recoger la palabra colectiva, reunió a un grupo de personas para discutir sobre un tema, captando tanto los puntos de consenso como los de desacuerdo. Esta técnica permitió profundizar en los temas tratados, explorar matices en las valoraciones y generar un espacio de reflexión colectiva que enriqueció el análisis (Finch & Lewis, 2003).

El grupo de discusión se caracterizó por un formato semiguulado, si bien se plantearon una serie de cuestiones iniciales para orientar la conversación –alineadas con las categorías del cuestionario–, el desarrollo se basó en una dinámica abierta, en la que fueron los propios participantes quienes tomaron la iniciativa y el protagonismo del diálogo. Esta metodología permitió que afloraran opiniones espontáneas, acuerdos y desacuerdos, así como nuevas perspectivas no contempladas en el cuestionario, ofreciendo así una visión más holística del evento.

Observación participante

Por último, la evaluación se complementó con el análisis de otras fuentes que aportaron una perspectiva adicional sobre el alcance del evento. Por un lado, se revisaron las publicaciones en prensa en medios locales con el fin de valorar su visibilidad pública, y, por otro lado, mediante observación participante se llevó a cabo el análisis de los niveles de asistencia y aforo durante las acciones del evento, permitiendo recoger impresiones

directas sobre el desarrollo de este que contrastar con los discursos, opiniones y percepciones de los organizadores

La muestra obtenida a partir de la aplicación del cuestionario y la realización del grupo de discusión estuvo conformada por un total de 22 personas (N=22), de las cuales 17 eran hombres y 5 mujeres, todos miembros de la *ACH Torre del Homenaje* que desempeñaron su rol como organizadores del evento, con edades comprendidas entre los 17 y los 75 años. Este número de participantes permitió obtener una visión más completa sobre el desarrollo del evento desde la perspectiva de quienes lo pusieron en marcha. A partir de sus respuestas y aportaciones, se identificaron factores fundamentales que facilitan la evaluación de *Valladolid Tiene Historia*.

3.3. Resultados obtenidos tras la triangulación

Este apartado presenta los resultados obtenidos a partir del cuestionario, el grupo de discusión y la observación participante, centrados en las experiencias y valoraciones de los organizadores del evento. Los datos permiten identificar los factores para evaluar *Valladolid Tiene Historia* según su valoración.

Desde la perspectiva del grupo de discusión, uno de los aspectos más valorados fue la capacidad de los organizadores para sacar adelante un evento complejo en circunstancias adversas. Se destacó una fuerte conciencia de esfuerzo colectivo y de adaptación frente a imprevistos, como la falta de recursos, ausencias de última hora o problemas técnicos durante las actividades. Esta percepción se confirmó mediante el cuestionario, en el que la mayoría de la muestra (59,1% “Totalmente de acuerdo”; 40,9% “De acuerdo”) consideró que contaron con los recursos adecuados para el desarrollo del evento, y donde se reconoció que la experiencia ayudó a desarrollar nuevas habilidades útiles para futuras actividades similares (45,5% “Totalmente de acuerdo”; 50% “De acuerdo”).

Tanto el grupo de discusión como el cuestionario señalaron deficiencias importantes en la comunicación interna y la coordinación de los miembros de la asociación. En el grupo de discusión, como uno de los temas más recurrentes: se mencionaron tensiones derivadas de roles poco claros, comunicación desigual entre equipos y falta de convivencia entre áreas de responsabilidad. El cuestionario reflejó esta misma realidad: si bien la mayoría valoró positivamente la comunicación interna (36,4% “Excelente”; 50% “Buena”), hubo también menciones explícitas de experiencias “deficientes” (9,1%). Del mismo modo, cierta proporción no se mostró plenamente satisfecha con la coordinación (40,9% “Totalmente de acuerdo”; 45,5% “De acuerdo”; 9,1% “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; 4,5% “En desacuerdo”).

En términos de planificación general, las valoraciones fueron mayoritariamente positivas. La mayoría de la muestra calificó la organización como “buena” o “excelente” (54,5% “Excelente”; 36,4% “Buena”; 9,1% “Aceptable”), y el cronograma se percibió como estructurado y claro (45,5% “Totalmente de acuerdo”; 45,5% “De acuerdo”; 9,1%

“Ni de acuerdo ni en desacuerdo”). No obstante, desde el grupo de discusión se advirtió que algunas acciones, carecieron del suficiente ensayo y hubo superposición de eventos en la ciudad que generaron solapamientos con la audiencia de *Valladolid Tiene Historia*. Esta discrepancia puede sugerir que, si bien el evento funcionó a nivel global, hubo momentos que afectaron la experiencia de quienes estaban directamente involucrados en la organización y ejecución.

Otro punto en común fue la frustración con respecto al papel del Ayuntamiento. En el grupo de discusión se expresó de forma unánime que las promesas institucionales no se cumplieron, especialmente en lo relativo a la difusión del evento y el apoyo logístico. Esta falta de visibilidad afectó directamente a la participación del público y a la moral del equipo. Sin embargo, es importante matizar que, pese a las limitaciones en la campaña de comunicación oficial, el evento logró cierta repercusión mediática. Medios locales como *El Norte de Castilla* o *El Diario de Valladolid* publicaron fotografías y reseñas, especialmente de actividades desarrolladas en exteriores, que fueron llamativas para la ciudadanía vallisoletana.

Ante la diversidad de asistentes, el cuestionario reflejó la presencia de un público heterogéneo (90,9%) en aspectos como edad, género, nivel educativo o conocimientos previos. La observación participante de los organizadores durante el evento también aportó datos relevantes sobre el público: todas las actividades alcanzaron un aforo completo, siendo frecuente que hubiera personas que no pudieran acceder por falta de espacio. Las actividades programadas estuvieron completas, con largas colas, e incluso bajo la lluvia, el público permaneció hasta el final. Esto evidencia una respuesta muy positiva y confirma que la demanda superó incluso las previsiones iniciales de los organizadores.

En lo que respecta a los efectos del evento en la asociación, ambas fuentes coinciden en su impacto positivo. El grupo de discusión destacó que la experiencia fortaleció el sentido de identidad y pertenencia entre los miembros, algo que el cuestionario confirma de manera clara: la mayoría afirmó que el evento reforzó su vínculo con la asociación (72,7% “Sí, mucho”; 22,7% “Sí, en parte”; 4,5% “Ni mucho ni poco impacto”). Asimismo, se percibió una mejora en la imagen externa de la ACH *Torre del Homenaje*, aunque en este punto hubo diversidad de opiniones (45,5% “Totalmente de acuerdo”; 40,9% “De acuerdo”; 4,5% “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; 9,1% “En desacuerdo”). Mientras algunos sintieron un reconocimiento ciudadano explícito, otros lamentaron que el esfuerzo no tuviera el eco institucional esperado.

La dimensión educativa de la recreación histórica fue otro eje central. El grupo de discusión insistió en que esta actividad no solo entretiene, sino que permite divulgar la historia de manera vivencial y emocional. Esto se confirmó con fuerza en el cuestionario, donde casi todos los participantes valoraron la recreación como una herramienta “muy útil” (90,9% “Muy útil”; 9,1% “Útil”) para acercar el patrimonio cultural a la ciudadanía. Además, se destacó su potencial para conectar con públicos diversos, aunque se

reconoció una dificultad específica para llegar al público joven, tanto por medios como por lenguaje.

Ahora bien, los organizadores se mostraron ciertamente en discrepancia sobre la influencia del evento en la valoración de la ciudadanía del Palacio Real y su entorno como bien patrimonial relevante (36,4% “Totalmente de acuerdo”; 40,9% “De acuerdo”; 9,1% “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; 13,6% “En desacuerdo”); así como si la ciudadanía vallisoletana mejoró su percepción en relación con la importancia de valorar, conservar, disfrutar y transmitir el patrimonio local (18,2% “Totalmente de acuerdo”; 50% “De acuerdo”; 22,7% “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”; 9,1% “En desacuerdo”).

Finalmente, tanto el grupo como el cuestionario reflejaron un deseo claro de repetir experiencias similares (90,9% “Totalmente de acuerdo”; 4,5% “De acuerdo”). La gran mayoría de participantes consideró que este tipo de eventos son importantes para la difusión de la historia, la cultura y el patrimonio local (86,4% “Muy importante”; 13,6% “Importante”) por lo que deben tener mayor frecuencia en Valladolid (95,5% “Totalmente de acuerdo”; 4,5% “De acuerdo”). Sin embargo, también se reconoció que para lograrlo sería necesario mejorar elementos como la planificación logística, la responsabilidad individual, la estrategia comunicativa —difusión y publicidad—y, sobre todo, el respaldo institucional. En consecuencia, algunos organizadores vieron oportuno incorporar nuevas actividades y acciones en caso de darse futuras ediciones (63,6%), por el contrario, otros discreparon (36,4%). En el plano emocional, los organizadores coincidieron en que, tras el evento, emergió una sensación de frustración y agotamiento. A pesar de que todas las valoraciones en cuanto a la experiencia personal de los organizadores son positivas (72,7% “Muy positiva”; 27,3% “Positiva”), la falta de reconocimiento institucional, la ausencia de perspectivas de continuidad para el año siguiente y la tensión acumulada durante la organización dejaron un sabor agrio en la *ACH Torre del Homenaje*. No obstante, con el paso del tiempo, los participantes fueron capaces de valorar con más claridad la valía de lo que lograron: movilizar a cientos de personas, evidenciar que la recreación histórica puede ser una herramienta efectiva para volver a integrar espacios patrimoniales en la vida cotidiana, ocupar espacios patrimoniales con propuestas educativas, generar redes de colaboración tanto locales como externas y demostrar que es posible construir eventos de gran formato con escasos recursos, pero con mucha entrega.

3.4. Discusión de los resultados y conclusiones

La trayectoria social y política de los elementos patrimoniales, testigos de la evolución de un territorio, convierte a estos espacios en símbolos fundamentales de la identidad de quienes los habitan. Sin embargo, como se observa en el caso del *Palacio Real* de Valladolid, los procesos de transformación e institucionalización del patrimonio pueden generar que la ciudadanía que lo habita se desvincule afectivamente de estos, generando una pérdida de identificación y provocando su desaparición del imaginario colectivo. En este contexto, surge la necesidad de impulsar acciones que favorezcan

que los grupos sociales puedan volver a apropiarse de forma simbólica de dichos espacios mediante estrategias educativas participativas y significativas.

Por lo tanto, y tras haber cumplido con el propósito de este estudio de caso, es decir, analizar las miradas de quienes organizaron *Valladolid Tiene Historia*, a partir de sus vivencias y valoraciones, para entender de manera amplia cómo se desarrolló el proyecto y qué efectos produjo como iniciativa de educación patrimonial, cabe destacar que el presente estudio se centró únicamente en una edición del evento y se basó exclusivamente en la perspectiva de los organizadores. Esta elección metodológica, si bien permitió profundizar en las experiencias y valoraciones de este grupo, limita la generalización de los resultados y deja sin explorar la percepción de otros agentes implicados, como el público u otros beneficiarios. Por ello, en futuras investigaciones, resultaría relevante y recomendable incorporar estas voces con el fin de obtener una visión más completa y representativa del impacto y la relevancia del evento. A través de la metodología y los instrumentos de evaluación aplicados al equipo organizador, los resultados del análisis evidencian que, si bien se reconocieron importantes fortalezas en términos de planificación, ejecución y repercusión pública, también se identificaron debilidades relacionadas con la comunicación interna, la coordinación organizativa y la limitada implicación institucional. La experiencia fue valorada como altamente enriquecedora tanto a nivel personal como asociativo, aunque el desgaste generado por el esfuerzo y la falta de reconocimiento oficial dejó una huella emocional compleja en los organizadores. Aunque, la positiva acogida del público sugiere que la recreación histórica podría constituir una estrategia eficaz de educación patrimonial, apuntando a la resignificación y la reapropiación de los espacios patrimoniales, al menos desde la perspectiva de los organizadores de este evento.

No obstante, la organización de un evento de tal envergadura y complejidad desde asociaciones culturales de pequeño tamaño implica una carga de trabajo y emocional significativa, con efectos tanto positivos como negativos en la dinámica interna de los implicados. Por otro lado, la positiva respuesta ciudadana ante el evento abre un horizonte esperanzador, siempre que se implementen mejoras y se refuerce el apoyo institucional, ya que una adecuada difusión y respaldo por parte de las instituciones públicas es clave para multiplicar su impacto, promoviendo una mayor valoración, cuidado, disfrute y transmisión del patrimonio cultural por parte de la ciudadanía.

En este sentido, los hallazgos obtenidos gracias a los organizadores sugieren que la experiencia de poner en marcha eventos de recreación histórica relacionados directamente con bienes patrimoniales puede generar efectos positivos tanto en la valoración del patrimonio cultural como en la motivación de los organizadores. Estos aprendizajes podrían replicarse en contextos similares —localidades con asociaciones culturales activas y recursos limitados— siempre que se garantice un adecuado respaldo institucional y estrategias de difusión efectivas. Sin embargo, su aplicabilidad requiere validación adicional mediante estudios que incluyan la perspectiva del público y otros agentes implicados, así como la evaluación de diferentes ediciones del evento

si lo hubiera, para confirmar la consistencia de los efectos observados y su relevancia en contextos diversos.

Agradecimientos

Sincero agradecimiento a los miembros de la *Asociación Cultural Histórica Torre del Homenaje* por su colaboración en el análisis del proyecto *Valladolid Tiene Historia*. Sus aportaciones han sido fundamentales para enriquecer este trabajo.

4. Referencias bibliográficas

- Alba, E., & Requena, M. (2020). La recreación histórica como historia pública: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico. *Hispania Nova*, 1, 186-217. <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5370>
- Archivo General de Simancas. (2023). *Un Palacio para un Emperador*. Recuperado de: <https://www.cultura.gob.es/cultura/areas/archivos/mc/archivos/ags/exposiciones-actividades/exposiciones-virtuales/palacio-real.html>
- Asociación Cultural-Histórica Torre del Homenaje. (2023). *Crónicas*. Recuperado de: <https://achlatorre.blogspot.com/p/que-hacemos.html>
- Bada, R. S. (2018). La Educación Social: Un instrumento inclusivo para la conservación y resignificación del patrimonio cultural. *Cronía. Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas*, (14), 13-20.
- Cozar, G. (2015). ¿Qué es una Recreación Histórica? Concepto, terminología y el problema semántico. *La Historia Viva. Revista de la Asociación Española de Fiestas y Recreaciones Históricas*, 1, 8-9.
- Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra. (2021). *Cuarta Subinspección General del Ejército (Noroeste). Historia del Palacio Real*. Recuperado de: https://ejercito.defensa.gob.es/unidades/Valladolid/suigenor/Historial/historia_palacio_real.html
- Español, D. (2019a). Historia para todos: Recreación histórica, didáctica y democratización del conocimiento. *Her&Mus. Heritage and Museography*, 20, 7-23. <https://doi.org/10.34810/hermusn20id369670>
- Español, D. (2019b). Nuevas perspectivas para la difusión de la historia medieval: El reenactment en el sur de Europa, una visión desde la didáctica. *Imago temporis. Medium Aevu*, 13, 455-477.
- Esteban, O. L. (2021). *La pluma y la espada. Recreando la Edad Media*. Suseya Ediciones.
- Felices, M. D. M., & Hernández, J. (2019). La recreación histórica como recurso didáctico: usos y propuestas para el aula. *Her&Mus. Heritage & Museography*, 20, 39-53. <https://doi.org/10.34810/hermusn20id369674>
- Fernández, G., Ricci, S., Valenzuela, S., & Ramos, A. (2016). Reapropiación y resignificación del territorio y el patrimonio: aplicación de la evaluación de acogida a la zona de Dos Huecos, Argentina. *International journal of world of tourism*, 3(5), 21-32.
- Finch, H., & Lewis, J. (2003). *Focus Groups. Qualitative Research Practice: A Guide for Social Science Students and Researchers*. Sage.

- Folgado, J. A., Hernández, J. M., & Campón, A. M. (2016). Eventos turísticos basados en ambientaciones y recreaciones históricas. Un análisis en Extremadura. *International journal of scientific management and tourism*, 2(3), 81-97.
- Fontal, O. (2022). *Educación patrimonial centrada en los vínculos: el origami de bienes, valores y personas*. Ediciones Trea.
- Fontal, O., Ibáñez-Etxeberria, A., & Martín, L. (Coords.). (2014). *Reflexionar desde las experiencias. Una visión complementaria entre España, Francia y Brasil. Actas del II Congreso Internacional de Educación Patrimonial*. IPCE/OEPE.
- Fontal-Merillas, O., & Marín-Cepeda, S. (2018). Nudos Patrimoniales. Análisis de los vínculos de las personas con el patrimonio personal. *Arte, individuo y sociedad*, 30(3), 483-500. <https://doi.org/10.5209/ARIS.57754>
- Franco, J. G., Hernández, A., & Jambrina, J. J. (2019). Una forma didáctica de acercarnos al patrimonio: La recreación histórica «Peracense siglo XIII». *Her&Mus. Heritage & Museography*, 20, 85-101. <https://doi.org/10.34810/hermusn20id369677>
- García Sanz, M.P, & García Meseguer, M. (2012). Los métodos de investigación. En M.P. García Sanz & P. Martínez Clares (Eds.). *Guía práctica para la realización de trabajos fin de grado y trabajos fin de máster* (pp. 99 – 129). Editum.
- García, T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. *Centro Universitario Santa Ana*, 1(1), 1-28.
- González, L. P., & Rodríguez, A. (2019). El trabajo en red colaborativo: desafíos y posibilidades. *Cuadernos de Trabajo Social*, 33(1), 141-151. <https://doi.org/10.5209/cuts.64769>
- Gutiérrez, A. (1980). Evolución de la demografía vallisoletana durante el siglo XVII. *Investigaciones históricas: Época moderna y contemporánea*, (2), 37-70.
- Jiménez-Chaves, V. E. (2012). El estudio de caso y su implementación en la investigación. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 8(1), 141-150.
- Pérez-Gil, J. (2023). El Palacio Real y la herencia cortesana en Valladolid. En A.B. Martínez García (Coord.). *Espacios con historia en la ciudad de Valladolid (III): Quintas jornadas de "Patrimonio y Ciudad Villa de Prado"* (pp. 75-111). Ayuntamiento de Valladolid.
- Portolés, A. (2020). Las Personas Como Protagonistas. En O. Fontal (Coord.), *Guía práctica para el desarrollo de actividades de educación patrimonial* (pp. 27-43). Consejería de Cultura y Turismo de la Comunidad de Madrid, Dirección General de Patrimonio Cultural.
- Raposo, P. (2008). Performando Cultura: Recreaciones Históricas E Interpretaciones Patrimoniales. En X. Pereiro, S. Prado y H. Takenaka (Coords.). *Patrimonios culturales: educación e interpretación. Cruzando límites y produciendo alternativas* (pp. 75-92). Ankulegi Antropología Elkartea.
- Real Decreto 1101/1999, de 18 de junio, por el que se declara bien de interés cultural, con categoría de monumento, el Palacio Real de Valladolid. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 154, de 29 de junio de 1999.
- Rojas, A. (2019). La recreación histórica en Cataluña como recurso de la socialización del conocimiento. *Her&Mus. Heritage & Museography*, 20, 123-147. <https://doi.org/10.34810/hermusn20id369679>
- Urrea-Fernández, J. (1975). El palacio real de Valladolid. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, (40), 241-258.

Publicado bajo licencia internacional Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike4.0. Se permite copiar, usar, distribuir, transmitir y exhibir públicamente, siempre que: i) se reconozca la autoría y la fuente original de publicación (revista, editorial y URL del trabajo); ii) no se utilice con fines comerciales; iii) se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia.

